

## “Piezas de vida real”

**Oswaldo Delgado**

Este título es la transcripción de una expresión de Freud, en el texto “Recordar, repetir y reelaborar”. Fragmentos, según la traducción de Etcheverry, trozos, piezas según la de López Ballesteros. En el original Alemán es: Stück realen Lebens. También expresa pieza por pieza. Opto por el vocablo “piezas”, ya que fragmentos y trozos, remiten en castellano a una parte de un todo, y no es ese el ordenamiento conceptual que hace Freud. “Piezas”, es acorde con la lógica del texto, según mi lectura del mismo.

El texto mencionado brinda el soporte metapsicológico del conjunto de los denominados “Escritos Técnicos”. Es el que más patente, presenta la necesidad, de producir el concepto de pulsión de muerte. Esta en el borde, y “llama” a ese concepto. Las piezas de vida real, son el referente del “empeoramiento durante la cura”.

Dicho con precisión: de la Reacción Terapéutica Negativa. El forzamiento desde lo simbólico y la respuesta de lo real, así concibe J.A. Miller la RTN. La cuestión no es la emergencia de esas piezas, sino: ¿Qué se quiere hacer con ellas en tanto orientación del acto analítico?. Por eso, la última enseñanza de Lacan, formaliza que la RTN, no es un paso necesario de todo análisis. Estas “piezas” convocadas por la posición del analista. Para su emergencia, se presentan como recuerdos escritos por Freud, entre comillas. O sea: “recuerdos”. Cuestión fundamental, para diferenciarlos de los recuerdos, producto de lo que hoy llamamos “inconsciente transferencial”. La posición del analista necesaria para la emergencia, de esos “recuerdos” no puede ser otra que la que denominamos: perturbar la defensa, y puede marcar la emergencia de la transferencia negativa. Estas “piezas”, se corresponden con la ensambladura de la neurosis. Su referencia clínica es “El hombre de los lobos”, en un punto muy preciso, que luego será situado, y la conferencia 23. Pero también los fenómenos de “Deja vu” y “Deja

raconte”. A su vez, no dan cuenta del conflicto de instancias, ni expresión desfigurada de fantasías inconcientes. Dan cuenta del “agieren”, y de que siempre tuvieron un sentido penoso, según el agregado en “Puntualizaciones sobre el amor de transferencia”

Adquieren el estatuto de compulsión de repetición, anticipando como fue dicho, la pulsión de muerte, y la instancia del Ello. Que estas piezas tiene un carácter “muy penoso” implica cuatro cuestiones. La primera, un sentido. La segunda nombra un exceso permanente, un imposible equilibrio. La tercera, es un modo anticipado, de dar cuenta de lo que se va a denominar pulsión de muerte. La cuarta, el masoquismo ¿Existe otro lugar en la obra de Freud donde se presenten estas piezas? Varios, pero el mas paradigmático a destacar aquí, es en el texto “Construcciones en Psicoanálisis”. Lo que ahí se formula, es que cuando un analista produce una intervención que conmueve la homeostasis del fantasma, llamado por Freud “antepórticos psíquicos”, se produce el retorno por la emergencia pulsional, de restos visuales y auditivos. Freud aclara, de cuando el niño era aún incapaz de lenguaje. Estas piezas, están por fuera de la articulación significativa. Por otro lado, Freud en su texto “Acerca del *fausse reconnaissance* (Deja raconté) en el curso del trabajo psicoanalítico”, da cuenta de que se trata de un fenómeno diverso de los agrupados en “Psicopatología de la vida cotidiana”. Da dos ejemplos. El primero, notablemente, es el relato del “Hombre de los lobos” sobre la escena alucinatoria. Es una “deja raconté” de un fenómeno alucinatorio. Recordemos aquí, el estatuto que le dan Freud y Lacan a este episodio.

Los restos visuales y auditivos, ni el *deja raconté*, ni los fenómenos alucinatorios, se ordenan en el campo de la verdad mentirosa. En términos freudianos, solo pueden abordarse a partir de los juicios de atribución y existencia, del texto *La Negación*; y del estatuto de los “instantes traumáticos”, en la medida que la Represión Primaria surge directamente de ello; tal como se formula en la conferencia 32 de Freud. Para decirlo en

nuestros términos actuales: la Represión Primaria como respuesta a los instantes traumáticos (estos “instantes no son escenas traumáticas, sino una expresión económica)

Dan cuenta, según mi lectura, de lo que J.A. Miller en su conferencia del 27 de Abril de 2012, formuló como: “El puro encuentro con la lengua y sus efectos de goce en el cuerpo”. Los juicios de atribución y existencia, tal como muy tempranamente los abordó Lacan, para dar cuenta de la constitución del sujeto, en sus preliminares estudios sobre la psicosis, permiten no solamente formular la dimensión forclusiva, sino de la emergencia en un análisis de estas piezas de vida real. El carácter de “penosos” de estas piezas nombran la dimensión fantasmática, referencia del sentido gozado.

Una genuina operación analítica, en la perspectiva de la Orientación Lacaniana, haciendo caer ese sentido, produce el encuentro con lo incurable fuera de sentido.

Para Freud, al final de su obra, el objetivo del análisis implica que el sujeto deje de padecer de sus síntomas, no que los elimine. Esto es imposible, porque la pulsión es ineliminable, y se declina como síntoma, siendo un sustituto de lo que no hay. Dicho esto, en vocabulario freudiano a la altura de “Inhibición síntoma y angustia”.

Recordemos que es en este texto, donde cae la teoría sostenida a lo largo de toda la obra, de que se reprime el representante psíquico y no la pulsión. Esta teoría abonaba al síntoma como descifrable. Cuando se trata de la pulsión, es asunto de satisfacción y del límite de lo interpretable.

La perturbación de la defensa entonces, hace emerger esas piezas; pudiendo producirse como transferencia negativa. Por su parte, como he dicho, el forzamiento simbólico de ese real, tendrá la respuesta de Reacción Terapéutica Negativa. J.A. Miller, va a ubicar en su curso “El ser y el Uno”, al Ello en su relación con el Sinthoma, ya que da cuenta de la “energeia” griega, como nombre lacaniano de goce. El Ello es un lugar de goce y encarnado en el cuerpo. Los recuerdos que formula Freud implican al Otro, las piezas

son acéfalas.

Por lo tanto, los recuerdos productos del retorno de lo reprimido, enmarcan un punto carente de material simbólico, que nombramos lo real como imposible. como lo atestigua por ejemplo el ombligo de los sueños.

Las piezas de vida real, por su parte, en los fenómenos clínicos que se enumeraron dan cuenta de lo real sin ley.

### **Bibliografía**

Freud S.

- Recordar , repetir y reelaborar
- La Negación
- Construcciones en Psicoanálisis
- Sobre la historia de una neurosis Infantil( El hombre de los lobos )
- Acerca de la Fausse reconnaissance en el curso del trabajo Psicoanalítico
- Conferencias de Introducción al Psicoanálisis n°23
- Puntualizaciones sobre el amor de transferencia

Lacan J.

- Seminarios la Psicosis Ed. Paidos

Miller J.A.

- Curso Piezas Sueltas Ed. Paidos
- Curso “El ser y el Uno “ (Inédito)
- Rese S. y equipo. Trabajo Epistemológico interno de la cátedra Psicoanálisis Freud I. Facultad de Psicología UBA (Inédito)
- Precisiones e investigación del texto, en el original Alemán: Mirta Waterman